

dito en esta Santa Imagen, obra entre las suyas de las mas prodigiosas, que han salido de sus manos; y su Madre Santisima glorificada en ella; y su perpetuo Custodio y obsequioso compañero y Ministro conocido y alabado; Mexico y la Nueva-España por ella siempre felices en lo temporal y espiritual. Amen.

§. III.

SEa la sexta, hacer reparo, en que teniendo la Santa Imagen de la Virgen en el escudo ó círculo del broche que ciñe la tunica al cuello, formada una Cruz, como en su descripcion diximos, el Angel que está à sus plantas, teniendo abrochada la tunica con otro círculo casi de la misma forma, tiene el escudo de él sin Cruz. Y habiendo sido pintada esta Santa Imagen con tanta sa-

Reparo sobre la Cruz que tiene la Santa Imagen al Cuello, y no la tiene el Angel.

biduria por manos de Angeles, no puede carecer de mysterio esta diferencia; ni pudo ser acaso la divisa de la Cruz en la Madre de Dios, y no en el Angel. Algunos discurren, no mal, que como esta Santa Imagen se apareció para disponer y ayudar à la Redencion de estas Naciones, para aficionarlas y moverlas à la devocion de la Santa Cruz, instrumento de nuestra salud, quiso adornarse y ataviarse con ella la Madre de Dios, para que viendo los Indios el aprecio, que esta gran Señora hace de ella, cobrasen amor à la Cruz y à su Hijo, que para redimirnos à todos y à ellos en los tiempos novisimos de su conquista, escogió morir en ella. Y saben todos la piedad de los Naturales de este gran Reyno con la Santa Cruz, la solemnidad y regocijo con que todos ellos en las Iglesias, en las Capillas, que llaman *Santocales* (y es lo

lo primero y principal que labran en sus moradas) y en las casas propias, y en todas partes la festejan y solemnizan. ¿A quién no mueve à suma devocion de la Santa Cruz, ver que la Señora de los Cielos la trae por el mas rico joyel de sus divinos adornos en el pecho? Con ella nos está enseñando el aprecio que los Christianos debemos hacer de esta insignia y señal de nuestra Religion, de esta noble divisa y caracter de nuestra santa profesion. Pero à este piadoso pensar no dañaria que el Angel la hubiera tambien pintado en su escudo. Con que hemos de buscar otra razon de mas congruencia.

Yo discurro, que traer la Imagen de Maria Señora nuestra esta señal en el escudo del broche, y no traerla el Angel, es para significarnos la ventaja que hizo la gracia de esta Señora en su Concepcion à la

La Cruz distintivo de los Christianos.

de los Angeles. Y es, que los Angeles, aunque fueron criados en gracia, Santos en el primer instante de su sér; pero no por los meritos de Jesu-Christo: Maria Señora nuestra fue Santa en el primer instante de su sér natural, y concebida en gracia por los merecimientos de Jesu-Christo su Hijo unigenito, como enseñan casi todos los Santos Padres, y con ellos la mejor Teologia de las Escuelas. Y es esta excelencia de la gracia de la Virgen tan grande, que quando por otros titulos no excediera incomparablemente à la santidad de los Angeles, éste solo la hiciera ventajosa à todos ellos. Aun à la culpa de Adan, con ser desgracia infinita, la llama nuestra Madre la Iglesia feliz y dichosa, porque mereció ser redimida por la Sangre de Jesu-Christo. ¿Qué dirá de la gracia de Maria, que no habiendo tenido ja-

Los Angeles no fueron redimidos por la Cruz del Salvador.

Ita D. August. D. Bernardus, Rupertus, & alii apud Theophilum, tom 2. fol. 373. num. marginal 755.

Placencia à Maria Señora, por la gracia que tuvo por su Hijo Jesu-Christo.

La gracia original de la Virgen excede inmensamente à la de los Angeles en sér por los meritos de Christo.

Hhhh más

Los Angeles no fueron recibidos por la Cruz del Salvador.

Lo que dixo el Demonio mismo para desengaño y confusión nuestra.

Labate, verbo, Incarnatio.

323

Si esto dixo en aprecio de la

más culpa, mereció ser preservada de ella por los merecimientos de un Dios hombre su Redentor y su Hijo; *Felix gratia*, podemos decirle dándole los parabienes de ella, *que talem ac tantum meruit habere Redemptorem!* De un Demonio leemos, que diciendose las palabras del Credo: *Qui propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de Cœlis :: & Homo factus est*, en que la Iglesia cree y confiesa, que solo por la salvacion de nosotros los hombres bajó Dios de los Cielos, y se hizo hombre, viendo que un Caballero indevoto se estaba sin arrodillar y postrar al tiempo que se decian, le dió un terrible bofetón, y le dixo: *Arrodillate, ingrato, pues por tí se hizo Dios hombre; que si por mí se hubiera hecho hombre, me hubiera postrado hasta el profundo.*

la gracia de Christo Redentor el Angel mas sobervio, ¿qué dirá aquel humilde Angel, que postrado à los Pies de Maria está reconociendo las ventajas que à la suya hace la gracia de su Señora, que para ser preservada de toda culpa, mereció sobre todas las criaturas que se hiciera Dios hombre, y muriera en la Cruz que tiene por blason en su pecho? Bendita tú entre todas las mugeres por el fruto de tu vientre. Bendita tú entre todos los hombres y entre todos los Angeles. Bendita tú mil veces, Primogenita de Dios entre todas las puras criaturas. Bendigate el Señor, que te crió para credito de su gran poder. Adorente los Angeles, que te reconocen por Reyna suya. Alabente los hombres, que por tí merecieron al Redentor y su Redencion. Bendigate, alabete y adorete Mexico, que mereció ver con sus

Hhhh 2

ojos

Placeme à Maria Señora, por la gracia que tuvo por su Hijo Jesu-Christo.

ojos el prodigio de tu Imagen milagrosa de Guadalupe, que le embias- te del Cielo por prenda segura de tu amor, de tu amparo y tu proteccion.

324 Sea la ultima advertencia, la que quisiera fuese la principal para las Señoras Mexicanas, tan devotas y amantes de esta bendita Imagen, que se pintó milagrosamente en su tierra para enseñanza de todos, y principalmente para exemplo de las mugeres. Y es, que quando la visitan en su Santuario, ò la invocan en los devotos trasuntos, que en sus casas tienen, pongan con atencion los ojos en la modestia, en la compostura, en la decencia y honestidad de esta admirable Imagen de nuestra Señora de Guadalupe. Parece que con las devotas de ella habla San

Doctrina, y exemplo de modestia en el traje, que dá à la Señora en su Imagen.

Placeme
Maria Señora
ta, por la
gracia que
tuvo por su
Hijo Jesús
Christo.

Lib. 2. de
Virginitibus
sub initium,

Ambrosio, quando dice: *Sit vobis tamquam in Imagine descripta Virginitas, vitæque beatae Mariae*: tengan

ojo s d d d H

gan todas las mugeres, de qualquier estado que sean (como en otra parte dice) *discant nuptæ, imitentur inuptæ*, en la Imagen de esta Señora, un exemplo de pureza, y un espejo de honestidad, para imitar el decoro de su recato, y la compostura de su modestisimo traje. De esta Imagen, como de un cristalino espejo estan reverberando no menos exemplos de honestidad y de pureza, que rayos de luz y de claridad: *De qua velut in speculo refulget species castitatis, & forma virtutis*. Aprendan de ella lo que han de imitar en la vida, lo que han de corregir en el traje, lo que han de escusar en sí, para no escandalizar à los otros: *Hinc sumatis, quid corrigere, quid effugere, quid tenere debeatis*. ¿Cómo se atreven à parecer delante de su modestisimo rostro, las que se precian de vivir con tanto descaro? ¿Con qué ojos miran

No debian parecer delante de ella las que van profanamente ataviadas.

614 *Historia de Ntra. Señora*
ran aquellos ojos tan recatados, tan
cerrados à lo que no es Dios ni por
Dios, las que se precian de verlo
todo, y de ser vistas de todos? ¿Có-
mo osan ponerse en la presencia de
aquella Imagen, en que pintó la pu-
rísima Virgen su modestia, su de-
cencia virginal, su honestísima com-
postura, para dar en cara à las que
con sus profanas, escandalosas, irre-
verentes, y aun lascivas galas mas
parecen Rameras, que mugeres de
pundonor? Vean, por el amor que à
esta Señora y à su Santa Imagen
tienen, sus virginales pechos, con
que decencia cubiertos, ajustada has-
ta el cuello la tunica, sin que de ellos
se vea lo que tanto desdice en el abu-
so de los escotados que ha introdu-
cido el Demonio para tropiezo de los
ojos castos, y lazo de las vistas li-
vianas. *Es posible* (decia en la Iglesia
del Pilar delante de su Imagen Sa-
gra-

de Guadalupe de Mexico. 615
grada el Apostolico P. Geronimo Lo-
pez) *que las mugeres* (por su condi-
cion piadosas y honestas) *solo tra-*
ten de imitar los trages profanos de
las Comediantas: y que se olviden de
la modestia, que les está enseñando
la Santa Imagen de la Virgen del
Pilar, cuyos pechos hasta el cuello
se ven cubiertos y cerrados con unos
botoncillos! ¡Oh, si como esta ex-
ortacion hizo fruto en Zaragoza à
vista de su modestísima Imagen en
las señoras de ella, capitaneandola
la Excelentísima Duquesa de Villa-
hermosa, para abandonar y abomi-
nar este abuso, lo hiciera la que la
Virgen de Guadalupe les hace desde
su milagrosa Imagen à las señoras de
Mexico, mostrandoles sus castos pe-
chos honestamente cubiertos hasta el
cuello, como diciendoles: Este es el
trage con que Yo anduve; éste el que
quiero que traygan las que son mis
de-

Lib. 3. de su
Vida, cap. 6.
num. 296.

Exortacion à
las piadosas
Mexicanas.

devotas, las que quieren ser y parecer mis hijas, y tratan de agradarme!

En Roma los escotados son la divisa de las Rameras.

Esotro trage, en Roma es trage de Rameras, y tan infame, que si las mugeres honradas oyeran el vocablo con que allá las nombran, como yo lo he oído, no solo se taparan de empacho los pechos, sino se cubrieran de verguenza los rostros. Preciense de parecerse à la Virgen las que se precian de honradas y honestas: no quieran ser tenidas por Matronas castas las que en la Ciudad, que es cabeza del mundo, fueran por los escotados reputadas por mugeres livianas.

CA-

CAPITULO XXX.

De la mucha devocion, que en este Reyno, y fuera de él han tenido y tienen los Españoles è Indios à esta Santa Imagen.

325 **E**Mpecemos por los Indios, pues empezó por ellos el milagroso favor de la Virgen. En ellos es tanto y tan singular el afecto à esta Venerable Imagen, que no se hallará casa ò choza de Indio, por pobre que sea, sin ella; y esto no solo en Mexico, sino en casi todo el Reyno. Es observancia de algunos Sacerdotes del Santuario, à quien lo he oído, que apenas viene Indio à visitar la Imagen que no le traiga su pobre cornadillo, ya la candela, para que se alumbre su Altar, ya el real, ya el medio. Y como esta Señora no

Iiii

mi-